

# Capítulo 244 – Movimiento en los Tableros de Ajedrez – Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

La palabra permanecía en la pantalla, parpadeando. Milo la observaba detenidamente. Todo lo demás en esa instalación estaba muerto, sin energía, lleno de un gas neutral que no se podía respirar. Sin embargo, esa sala tenía energía y posiblemente un sistema operativo en funcionamiento que le había detectado al entrar. [¿Quieres jugar un juego?] (¿Qué juegos tienes?) [Juegos: Tres en Raya, Ajedrez, Berzerk: Estilo Roomba, Sistema de Control de Reactores] Milo eligió Tres en Raya. Apareció un tablero simple con el que compitió contra la computadora, consiguiendo varios empates y, sorprendentemente, varias victorias propias. Las respuestas de la computadora eran lentas. Después de una docena más de partidos, todos empates, apareció un mensaje. [Eres bueno en Tres en Raya; gracias por jugar. ¿Qué tal un buen juego de ajedrez?] Un tablero de ajedrez emergió, dándole a Milo la opción de colores. Escogió blancas, comenzando él primero. Ganó en cuatro movimientos. [¡Eres bueno en ajedrez! ¿Has jugado antes? ¡Esto será divertido!] El tablero se volvió a preparar. Esta vez, le tomó nueve turnos vencer. Rapidísimo jugó otros diecisiete partidos de ajedrez, siempre ganando, aunque cada vez más lento. Se preguntaba si entrenaba a la computadora. Las consultas sobre el sistema, comandos en varios lenguajes informáticos y cualquier otra cosa que no fuera jugar ajedrez no recibían respuesta. [Gracias por jugar. Recursos limitados. El próximo juego de ajedrez estará disponible en 17 horas y 31 minutos. ¿Volverás para jugar una buena partida de ajedrez?] Milo notó que las luces comenzaban a atenuarse ligeramente. (Regresaré. ¿Cómo aumento los recursos? ¿Generación de energía de emergencia? ¿Baterías de reserva? ¿Solución de problemas?) [Almacenamiento de energía: .0000000000000000000010017%] [Sistema de respaldo de baterías de emergencia: Desactivado] [Sistema secundario de respaldo de baterías de emergencia: Desactivado] [Generadores diésel: Control manual, fuera de línea] [Equipos de solución de problemas: 0] [Equipos de reparación: 0] [Personal en el primer turno: Transferido, archivos eliminados] [Personal en el segundo turno: Transferido, archivos eliminados] [Personal en el tercer turno: Transferido, archivos eliminados] [Personal administrativo: Archivos eliminados] [Comunicaciones: Sin conexión] [Núcleo 1-9: Caído] [Núcleo 10: Operando al 3% de capacidad. 99.99999% dedicado al Juego de Control del Reactor] [Protocolo de apocalipsis en marcha, en espera del final del juego y condiciones de victoria.] [Sistema de Singularidad de Schwarzschild: Crítico] [Campos de contención Bethe: Crítico] [Estado actual del juego: Crítico. La estimación para la conclusión del juego ha cambiado. Estimación previa: 2 años, tres meses, siete días. Estimación actual: 1 año, dos meses, tres días. La nueva

estimación refleja el uso de recursos para aprender nuevos juegos.] La pantalla parpadeó con esta información tres veces en rojo, tornándose más tenue. Luego, la pantalla se volvió negra y las luces se apagaron. Milo permaneció en la oscuridad, reflexionando durante unos minutos, luego se levantó y salió. Necesitaba investigar y conseguir suministros para un sistema de aire, herramientas y muchas otras cosas. Su mente se agitaba con las posibilidades que le ofrecía aquel lugar. También sabía que algo muy, muy peligroso ocurría, y debía descubrir qué era.

"Querido, solo es un pequeño papeleo. Sé que no te sientes bien, así que me aseguré de que los abogados marcaran los lugares donde tienes que firmar y que esas páginas estén en la parte superior. Solo te tomará un momento." Belinda miró a su padre, flanqueada por una mujer de su departamento legal cuyo nombre se le escapaba. Era difícil pensar, los nuevos fármacos le estaban afectando mucho, y ella tenía sueño. "¿Por qué tengo que firmar esto? ¿Y por qué ahora?" "Los negocios no pueden esperar, cariño; algunos de estos temas son sobre tus tratamientos. Necesitamos tu firma para algunos de ellos, ya que ahora tienes más de 16 años. Así lo organizó tu madre." "Está bien, dímelos." Sacó la pequeña mesa de su escritorio, y la mujer puso una pila de papeles con un bolígrafo. Belinda la miró fijamente. "Ponlos todos de una vez. ¿Qué demonios, no puedo manejar firmar más de un papel a la vez? ¿Y papá? ¿Qué he dicho sobre traer extraños a mi habitación privada del hospital? No me gusta." La mujer dudó, y Belinda la fulminó con la mirada. "Eso no fue una petición. Pon los papeles en mi escritorio y vete. O llévatelos, no me importa. Pero no voy a quedarme aquí mientras alguien me da cosas una por una, y tú y papá se miran o hablan por encima de mí." "Seimovich, lo siento, pero yo..." "Seimovich. Sabes mi nombre. Está en todos los documentos que quieres que firme. Belinda Seimovich. Igual que el tío Víctor. ¿Has conocido a tu tío Víctor? ¿Le hablas a Víctor Seimovich? Claro que no; todavía estás aquí. Deja los papeles y vete. Estoy cansada, enferma y no tengo por qué ser amable cuando entras en mi habitación y me despiertas." Sus manos pálidas y temblorosas colocaron los papeles en su escritorio, y John hizo gestos para que la mujer se fuera. Su padre le sonrió torpemente y se sentó a esperar. Belinda no tomó la pluma. "Te envié un correo sobre las visitas de mis amigos hoy, papá. ¿Avisaste en la recepción?" Su padre negó con la cabeza. "No, creo que no te encuentras bien para recibir visitas, cariño. Mejor dejemos eso para otra ocasión. Solo firma esos papeles, y luego descansa por hoy. ¿Quizá la próxima semana?" Belinda miró el primer documento. Sus ojos estaban vidriosos, y las palabras le costaban leerlas. "Necesito hablar con Eric, por favor. ¿Puedes llamarlo, papá? Tengo cosas que decirle." "¿De qué, Belinda?" "¿Quieres que firme los papeles hoy? Lo intento, pero no los puedo leer. Tú no sabes leer en voz alta, ni cuando era pequeña. Si no entiendes los cuentos, menos podrás leerme la letra legal. Eric puede ayudarme con esto. Si quieres que los firme, llama a Eric para que me ayude. Yo dormiré hasta que venga." Ella tomó los papeles, los apoyó en su pecho y se dio vuelta, de espaldas a su padre. John intentó hablar, pero ella lo ignoró, y él salió tras unos minutos. Media hora después, Eric Kresthammer llamó suavemente a la puerta y esperó. "Adelante, tío Eric. Necesito tu ayuda con algunas cosas." Eric entró, notando su tono de voz. Cómo John, que había estado con la niña toda su vida, no lograba entender sus cambios de humor, le parecía increíble. Pero entonces, John siempre había tenido problemas para leer a las personas. Era bueno en la visión de conjunto, pero no en entender a la gente, incluso a su propia hija. "Lo que necesites, Belinda. Aquí estaré siempre para lo que sea." Ella lo miró directamente. "Contaba con eso. Esto es lo que necesito hoy: mi tablet grande, la que personalicé. Está en mi habitación, en el segundo cajón a la derecha del escritorio rosa, debajo de una pila de camisetas con ponis. Trae mi portátil y, por favor, quema esas camisetas. No sé por qué John sigue comprándomelas. Además, quiero copias electrónicas de todos estos papeles que quiere que firme, enviadas a mi portátil para poder ampliar el texto, leerlo y firmarlo digitalmente. Trabajaré después de arreglarme y volver a

mis habitaciones. Que vengan Clement y Sally del personal de enfermería para ayudarme con eso. Ellos me colocarán en mi silla con una goteo de IV para continuar mis tratamientos. Luego, avisa en recepción y en seguridad que tengo visitas, y que las escolten a mi habitación." Eric quedó en silencio, luego tomó una decisión. "Me encargaré. Mándame los correos de tus amigos, y les enviaré un mensaje de confirmación. Ya sabes que el departamento legal se va a enfadar con los documentos, ¿verdad?" "Lo sé. Odian darme copias electrónicas. Por eso creo que no deberías pedirles. Trabajan para ti, y tienes acceso a todos los archivos. Entra en los archivos legales y envíame los documentos. Y, Eric, mientras estás en los archivos, copia todos los documentos relacionados con mi fideicomiso y acciones, y envíamelos en un archivo marcado 'Películas de Ponis.' Tú y yo los revisaremos en la próxima semana. No necesitas decirle nada a mi padrastro ni a Víctor. ¿Entiendes lo que te pido? Necesito ayuda y orientación en los próximos años, quizás para siempre. Quiero saber si puedo contar contigo." Eso hizo que él se detuviera. Había considerado que ese día llegaría tarde o temprano, pero no lo esperaba hoy. Su mundo se dividía en tres bandos y él en medio, teniendo que escoger un lado. Ya había pensado en esa elección. "Entiendo, y sí, estoy contigo. Pero seremos honestos: no podemos hacer esto solos. Puedo mantener a John y Víctor alejados por ahora, pero será más difícil con el tiempo." "Haz que se enfrenten entre ellos. Insinúa a Víctor que papá está siendo insistente y que estás retrasando los papeleos. Víctor presionará a papá. Puedes decirle que estás trabajando para conseguir lo que él necesita de mí." "Y mientras tanto, tengo a alguien que creo puede ayudar."

---

Revision #1

Created 29 May 2026 05:56:49 by Charlie Brown

Updated 29 May 2026 05:56:52 by Charlie Brown